

LA PARTICIPACION COMUNITARIA Y LA RECUPERACION DE CONJUNTOS HISTORICOS¹:

Mtro. Arq. Marcelo Magadán (Argentina)

Mtro. Arq. Alfredo Moreira Quirós (Uruguay)

Mtra. Arqlga. Nelly Robles García (México)

RESUMEN

El objetivo fundamental de la elaboración del trabajo, es analizar la participación física y social en los ámbitos urbanos. Debido al expansionismo descontrolado de las ciudades latinoamericanas y a la multiplicación de los problemas resultantes, se han producido movilizaciones reclamando el derecho a una mejor calidad de vida.

De los antecedentes conocidos, surge la creación de movimientos urbanos de participación y/o solidaridad, con resultados efectivos. Solo se han producido a raíz de graves crisis sociales (resistencias a dictaduras, rechazo a imposiciones económicas, agravamiento del desempleo, reclamos sindicales); o por hechos coyunturales especiales (sismos y otras catástrofes de la naturaleza, conflictos armados), que impactan la sensibilidad colectiva.

No se conocen o no han logrado trascender, movimientos populares motivados por una verdadera conciencia social, que lleve a organizarse para lograr sus elementales derechos ciudadanos o para desarrollarse como una comunidad con identidad propia.

Entendemos que la verdadera participación social debe canalizarse como:

- a) Un aporte a la valorización de sus bienes tradicionales y de su patrimonio cultural.
- b) Una intervención directa en la elaboración de proyectos de conservación y planificación urbana.

La participación social es un proceso progresivo, que se inicia con un cambio de mentalidad, la creación de una ideología sustentante y un desarrollo gradual dado por la propia dinámica de las relaciones sociales.

La salud de nuestros núcleos urbanos así lo demanda.

¹ Publicado en: *Metodología del trabajo de conservación de conjuntos históricos*; Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia), México D.F., 1989, (Cuadernos de Trabajo: 2), pp. 205-228

INTRODUCCION

El descontrolado crecimiento de las ciudades latinoamericanas ha provocado una multiplicidad de problemas de orden social. Estos, por una serie de factores particulares, suelen agravarse en el caso de los conjuntos históricos, término que engloba a los centros, aéreas y barrios históricos.

Desde hace algunos años, el enfoque teórico de la conservación de éstos, ha ido variando sustancialmente. En primer término, se entendió que toda intervención de salvaguarda de este tipo de conjunto, debía tener una finalidad social. Luego, que esta tarea no podía hacerse en forma aislada, debiendo inscribirse dentro de los planes de ordenamiento urbano de la ciudad. Más recientemente, se planteó la necesidad de integrar a la comunidad en los procesos de planificación, en oposición a las formas autoritarias de imposición de planes inconsultos.

Proponemos a continuación una aproximación al análisis de los mecanismos de participación social que tienen aplicación en la recuperación física y social de los conjuntos históricos y, en términos más amplios, en la planificación de nuestras ciudades.

CULTURA E IDENTIDAD

Cada comunidad es depositaria de una cultura que viene dada por un proceso histórico de acumulación de vivencias y tradiciones. Los grupos van creando su sentido social y su cultura, mediante relaciones con el espacio físico y a través de la interacción comunitaria, construyendo, al mismo tiempo, la memoria colectiva.

La ciudad es testimonio del desarrollo de la comunidad y expresión de su cultura. Desde esta perspectiva, los conjuntos históricos, además de ser representativos de la evolución histórica, deben continuar satisfaciendo las necesidades sociales (vivienda, salud, educación, etc.) de sus pobladores. Los monumentos, en forma aislada o en conjunto, y como expresión de la comunidad, permiten elaborar una relación de identidad entre el individuo y su ciudad, es decir un sentimiento de pertenencia. La identidad está dada por un conjunto de valores simbólico-culturales, que constituyen nuestra memoria y que se vinculan con estos testimonios tangibles². Consolidar esa identidad es un elemento primordial para facilitar la conservación de los conjuntos históricos, que a la par exige la salvaguarda de sus habitantes³. Pero la identidad cultural no es estanca y homogénea, sino que está constituida por una variedad expresiva.

La aceptación de la diversidad y el reconocimiento del pluralismo, constituyen opciones para una futura política cultural⁴.

² Hardoy y Dos Santos; 1983: 28

³ *Ibidem*: 28

⁴ UNESCO; 1972

En la práctica la protección de la cultura popular se vuelve cada día más difícil, dentro del proceso de urbanización capitalista. Una enorme presión de la cultura dominante va destruyendo las manifestaciones de grandes sectores de la sociedad, que aparecen como dominados. La promoción de estos sectores postergados sólo aparece posible, mediante el respeto por la diversidad y el pluralismo cultural, a través de una participación igualitaria que permita alcanzar una verdadera democracia⁵.

PARTICIPACION Y CONTROL SOCIAL

Algunos autores como David Elliot, sostienen que la participación es un mecanismo fundamental en el control social⁶. Toda sociedad se encuentra organizada dentro de un marco legal, que debe responder a la voluntad del conjunto de individuos que la integran, en realidad como estas sociedades no son homogéneas, el control del poder es diferente según el grupo de que se trate. Dentro de esta situación, las posibilidades de decisión de los individuos son relativas, ya que las diversas formas de gobierno implican limitaciones a su accionar y, por ende, a su voluntad individual. En los sistemas democráticos se recurre a la representatividad. Un sujeto con ciertas habilidades políticas, se convierte en líder y por lo tanto representa a un conjunto de voluntades, las que quedarán mediatizadas y sometidas a los compromisos de aquél. El político se convierte en un ser autónomo, que estará más preocupado por sus propios asuntos, que por los problemas de la sociedad. Los miembros de esta última, debido a la acción de diversos medios de generación de consenso y/o a la represión, terminan aceptando la situación con cierta resignación y, en algunos casos, con una buena dosis de complicidad.

La participación puede significar entonces una posibilidad para influir directamente en la toma de decisiones⁷. La mayor parte de estos procesos en nuestra región, se han dado a través del Estado. Este genera mecanismos de participación que tienden a mediatizar la actuación de los grupos en cuestión, reorientando los esfuerzos y reelaborando los códigos y los objetivos. Este proceso, que Elliot llamó de "pseudoparticipación"⁸, procura mantener la idea de que las decisiones son de todos, mientras se sostiene o consolida la estructura del poder, en manos de unos pocos. Esto se logra sometiendo a juicio de las mayorías las decisiones de forma, condicionadas por la manipulación de la información de referencia y sin modificar en demasía el fondo del asunto. En general, la información sobre el tema de que se trate, se presentará fragmentada y las opciones aparecerán como opiniones encontradas, sin conciliación ni posiciones intermedias. La información para desinformar, ha sido sin lugar

⁵ Apuntes de clase del Mtro. Jorge Cáceres. Curso de actualización Metodología de Conservación de Centros Históricos", organizado por la OEA (Organización de Estados Americanos) y la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete" INAH-SEP. México, del 3 de febrero al 14 de marzo de 1986.

⁶ Elliot y Cross 1980: 19

⁷ Ibídem: 20

⁸ Ibídem: 20

a dudas, la estrategia aplicada por algunos gobiernos frente a decisiones de trascendencia para la comunidad.

EL PODER Y LA COMUNICACION DE MASAS

Al hablar de comunicación de masas, hacemos referencia a una serie de mensajes generados por unos pocos miembros de la sociedad y circulados a gran escala, para el consumo de las mayorías. Recordemos que la cultura de masas es la que "...tiene por objeto uniformar la mentalidad de un pueblo, sometiéndolo a la ideología de la clase dominante, sea capitalista o comunista, dictatorial o democrática representativa"⁹.

F. Bockelman al analizar la estructura de la comunicación en las sociedades capitalistas avanzadas, habla de la generación de una "opinión pública fabricada", que lleva implícita la anulación de los intereses reales del público, produciéndose también una neta separación entre expertos, generadores de opiniones y consumidores, que simplemente se limitan a recibir la información¹⁰. Así la opinión pública fabricada, se pone en funcionamiento como medio representativo y propagandístico de los grupos sociales privilegiados¹¹.

Al respecto, se pueden hacer dos observaciones importantes. Por una parte, los medios de comunicación se vuelven conservadores y favorables a la ideología dominante, ya que suelen ser los grupos que sostienen esta ideología los que determinan el apoyo económico que aquellos requieren. A su vez, los medios solo persiguen la formación de un "mercado de consumidores", lo que en la práctica nada tiene que ver con la "organización de la opinión pública"¹². El propio estado se dirige a los ciudadanos como si éstos fuesen simples consumidores.

Dentro del sistema capitalista, la opinión pública procura fomentar la competencia entre los individuos, la propiedad privada, la libre disponibilidad y el consumo de bienes¹³. Al mismo tiempo, hay otros temas que quedan excluidos de los medios de comunicación habituales, por el grado de conflicto o de crítica al sistema que implican, entre ellos se citan:

- Problemas de alquiler y derechos de los inquilinos.
- Organización propia de los inquilinos.
- El mercado de las viviendas... y zonas de miseria. Cuestiones sanitarias.
- Especulaciones del suelo¹⁴. Política social global. Oportunidades de los miembros de las diferentes clases sociales con respecto a la educación, instrucción, status,

⁹ Reuter, J.: "Prejuicios y preguntas en torno a la Cultura Popular"; en Stavenhagen y otros; 1983: 91

¹⁰ Böckelmann; 1983: 31

¹¹ *Ibidem*: 32

¹² *Ibidem*: 34

¹³ *Ibidem*: 69 y 70

¹⁴ *Ibidem*: 69 y 70

asistencia, desarrollo de las capacidades personales, planificación de la propia vida¹⁵.

Como puede observarse, el listado anterior está profundamente ligado a la problemática de la conservación de los conjuntos históricos y a la planificación de la ciudad.

Los medios de comunicación son importantes también, desde la perspectiva de la desviación de la atención pública sobre algunos temas o hechos. Esto se logra eliminando del circuito de la información a ciertos asuntos, o no publicitando determinadas iniciativas¹⁶.

REQUISITOS DE LA PARTICIPACION

Siguiendo el análisis de Amalia Signorelli, para que un grupo de individuos lleve a cabo una acción de participación, se requiere de: conocimiento, capacidad y motivación¹⁷. Es preciso que el grupo conozca los mecanismos de acceso y regulación de una determinada actividad. Pero aún conociendo estas reglas, se debe poder acceder efectivamente a ella. Un impedimento de cualquier tipo, limita o margina al individuo del proceso de participación. Aún conociendo y estando capacitado para llevar a cabo una actividad, esto no se cumplirá sin el interés o motivación del mismo.

Al esquema anterior, agregaríamos un cuarto requisito: la decisión. La motivación es un elemento necesario, pero no suficiente para asegurar el cumplimiento de la participación.

SUJETOS DE LA PARTICIPACION

Circunscribiéndonos, a efecto de esta exposición, al campo de la conservación de los conjuntos históricos y más genéricamente, a la planificación de la ciudad, los sujetos que participarían en este proceso, serían: el público, los expertos y los funcionarios.

Si imaginamos un modelo hipotético de conjunto histórico y pensamos en la composición del sector que hemos denominado público, veremos que es sumamente heterogéneo. En esta categoría, quedarían comprendidos los propietarios del suelo y de los edificios, los inquilinos (de oficinas, depósitos, comercios, viviendas, etc.), el turismo (el turista, los agentes de viaje, los hoteleros, los vendedores de artesanías), los agentes inmobiliarios, etc.

¹⁵ *Ibidem*: 75

¹⁶ *Ibidem*: 206

¹⁷ Signorelli, Amalia: "La participación popular"; Conferencia dictada en el Curso de Preservación del Patrimonio Urbano y Arquitectónico "Centros y Poblados Históricos", organizado por la Comisión Nacional de Museos, de Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina y el Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo; Buenos Aires, agosto a noviembre de 1985.

De acuerdo a la ubicación dentro de la estructura social y de su potencial económico, la visión de la realidad y la posibilidad de influir sobre ella es completamente diferente. En general, tendrán mayor peso en cualquier medida que se tome en el desarrollo mismo de la ciudad, los grupos de propietarios de la tierra o los agentes inmobiliarios, por citar sólo un ejemplo. Mientras tanto, las alternativas serán escasas o nulas para los inquilinos de viviendas.

Pasando a los expertos, estos en general, no actúan en forma independiente. Suelen estar condicionados por una relación contractual, con determinados organismos estatales o privados, que promueven los proyectos de intervención o la planificación.

Los directivos o funcionarios son los representantes del comité, es decir de los organismos citados anteriormente, los que tratan de orientar y de influir en el resultado del trabajo.

En este proceso, queda implícito que buena parte de las decisiones son confiadas a un grupo de especialistas, que tienen a su cargo, la solución de los problemas complejos de la sociedad. Esta forma de organización ha sido llamada "tecnocracia", una sociedad controlada por el experto, en virtud de su conocimiento técnico¹⁸.

Las desviaciones y abusos del sistema, llevó a que la mayor parte de las decisiones sean manipuladas y tomadas fuera de todo control comunitario. Esto se ha visto reforzado por los medios de comunicación, los que a través de su actitud "...confieren prestigio y multiplican la autoridad de los individuos y de los grupos, por cuanto dan fe de la importancia de éstos"¹⁹. La participación constituye, en este caso, un modo de revertir la situación apuntada.

IDENTIFICACION DE LAS NECESIDADES

La identificación de las necesidades del público, es uno de los problemas básicos de la participación.

Los individuos poseen complejos, esquemas psicológicos. Por otra parte, su cultura no es estática y está inmersa en un proceso de reelaboración constante. De este modo, nos vemos obligados a hablar de necesidades reales (o simplemente necesidades), y de necesidades inducidas (o aspiraciones).

El sistema se desarrolla sobre la base del "...consumo `opulento´, que garantiza el crecimiento capitalista sin garantizar por ello ni el aumento de las satisfacciones, ni el aumento de la cantidad de cosas realmente útiles... de qué dispone la gente en un momento determinado"²⁰.

¹⁸ Elliot y Cross; Op. Cit.: 22

¹⁹ Böckelmann; Op. Cit.: 206

²⁰ Bosquet; 1979: 33

Es probable, que los individuos busquen alcanzar determinados modelos que están condicionando sus pautas de consumo, bajo la influencia de los medios de comunicación. Ahora bien, los procesos de aculturación no son inocentes y cada grupo puede desarrollar diversos modos de adaptación, integración o resistencia, por lo tanto, resulta razonable que los miembros de una comunidad tengan derecho a decidir entre las alternativas que les parezcan más convenientes. También conviene considerar, que el experto está condicionando por su propia visión del mundo. Esto significa que por más que aplique técnicas complejas, para acercarse a la realidad del grupo sobre el que tienen que actuar, no necesariamente hace una interpretación correcta de los requerimientos del mismo.

La evaluación directa de las necesidades y prioridades de los usuarios por los expertos, no es participación²¹. La idea básica, es preguntarle a la gente que quiere, y que problemas necesita solucionar²².

CONCIENTIZACION Y MOTIVACION

Dijimos anteriormente, que uno de los elementos de la participación es la motivación. Durante mucho tiempo se ha manejado la idea de que el experto podía influir sobre la comunidad, de una u otra forma, es decir a través de los diferentes procesos de concientización. Se trataría de un mecanismo, que convenientemente manejado, podría dar algunos resultados importantes. Sin embargo, al depender del experto, puede permitir la manipulación de los deseos de la sociedad, en torno a objetivos predeterminados.

Concientización y motivación pueden estar vinculadas. Se supone que la primera, es un paso previo para llegar a la segunda y de allí a la acción. Es decir, concientizando, estamos poniendo una porción del conocimiento en manos de la comunidad. A partir de allí debe esperarse o fomentarse su organización, para que se constituya en un factor de poder y quede en condiciones de actuar en forma efectiva.

En cualquier proceso de motivación, uno de los principales problemas, es vencer la apatía del grupo. Esto se logra cuando los individuos se convencen de que su esfuerzo rendirá frutos y que podrá influir en las decisiones importantes.

El experto tendrá que conocer las preocupaciones más inmediatas sobre las que pueda actuar tomando como base el trabajo conjunto. Entonces deberá "...ofrecer opciones alternativas, claramente descritas, realistas y convincentes, que reflejen distintas gamas de valores y de prioridades"²³.

²¹ Elliot y Cross; Op. Cit.: 56

²² Ibídem: 55

²³ Elliot y Cross; Op. Cit.: 82

Estas opciones deben centrarse en un nivel "inmediato, familiar y local". Existe un acuerdo en cuanto a que un individuo está capacitado para identificar un deseo y elegir entre varias alternativas, cuando se trata de problemas puntuales que le son cercanos, pero que difícilmente actuará del mismo modo, cuando tenga que decidir sobre aspectos más generales de su realidad (calidad de vida, comunicación social, etc.).

Elliot refiere a diferentes niveles de conciencia y opina que en realidad, los temas más inmediatos son los que reúnen las posibilidades potenciales de movilizar a los grupos. Si de todas formas se presenta una discusión sobre aspectos amplios de la realidad, la tendencia de los individuos será la de "aceptar normas y juicios de valor, dictados por la autoridad", impuestos por los mecanismos de reproducción del sistema²⁴.

En el caso particular de los conjuntos históricos, por más urgentes, parecen potencialmente capaces de generar una respuesta más efectiva, los temas relacionados a la vivienda o a la solución de carencias de servicios básicos (agua, desagües, transporte, etc.). No así la preocupación por la recuperación cultural o monumental de los mismos. Recordemos que dado el crecimiento acelerado de la población en nuestra región, los problemas más graves son los de alimentación, salud, vivienda y educación. La recuperación del patrimonio debe atender entonces, estas carencias fundamentales.

PLANIFICACION E IDEOLOGIA

La intervención del experto no es meramente científica, apolítica y carente de toda carga ideológica. Cuando el especialista se limita a actuar puntualmente, sin adoptar una posición crítica frente a la realidad, para tratar de influir sobre ella, está sirviendo al proceso de legitimación del poder y de generación de consenso en torno a los intereses dominantes, aceptando sin reparos esa ideología²⁵. Siguiendo la opinión de Manuel Gándara Vázquez, el estado se preocupa para que "...prestemos nuestra bata blanca de investigadores, para dar una justificación y sanción 'científica' a la ideología que hemos ayudado a construir"²⁶.

Cuando el experto adhiere a la ideología dominante, se convierte en un factor más de control social.

Dado el grado de complejidad que han alcanzado nuestras sociedades, los especialistas han perdido decisión sobre los fines de sus actividades y se han visto relegados a emplear la técnica, para lograr objetivos sobre los que tienen poca o ninguna decisión. De este modo, ha pasado a ser un engranaje más de una empresa u organismo, aceptando como "indiscutibles los fines y valores de éstos"²⁷, los que están en función del grupo dominante y no del interés general.

²⁴ Ibídem: 80

²⁵ Ibídem: 39

²⁶ Gándara Vázquez; 1977: 165

²⁷ Elliot y Cross; Op. Cit.: 40

Aparece nuevamente la necesidad de generar mecanismos de participación más amplios y valederos, no sólo para la comunidad, sino también para los expertos.

Pero una verdadera participación social, sólo podrá garantizarse en la medida en que se dé un cambio en las relaciones de poder entre los actores del sistema. Tanto profesionales como público, deben entender que esta modificación es posible y muy necesaria, ya que como dice Lewis Monford, en caso contrario "...el precio inmediato es oneroso, pues el sistema anda tan lejos de estar bajo una efectiva dirección humana, que es capaz de envenenarnos a todos para facilitarnos comida o de exterminarnos con tal de lograr la seguridad nacional, antes que podamos disfrutar de los artículos prometidos"²⁸

Una alternativa aparece en la defensa de lo que Lewis denominó "tecnología democrática", aparentemente débil pero duradera, basada en conocimientos y recursos tradicionales que históricamente, han respondido a las necesidades de los pueblos. Tal es el caso de la arquitectura popular. Como oposición plantea la existencia de una "tecnología autoritaria", que responde a los dictados de una elite y que, por la tanto, se impone al resto de la comunidad. Los procesos de autogestión pueden servir a la protección de la tecnología democrática y ésta a la consolidación cultural de los grupos sociales.

LAS TECNICAS DE EVALUACION EN PLANIFICACION

Tradicionalmente, se han aplicado a los procesos de planificación y a los proyectos de intervención en general, diversos modos de evaluación. Uno de ellos, es el basado en la relación costo-beneficio. Se tiende en él, a reducir "todos los factores a valores monetarios", haciéndose muy difícil de aplicar cuando se trata de considerar problemas sociales o ambientales, pudiéndose llegar a un manejo intencionado de los costos²⁹. Según Elliot, en los últimos años, se ha verificado la modificación de estos criterios y se han considerado con mayor frecuencia, los factores sociales y ambientales, pero aún estas evaluaciones, dependen exclusivamente del experto. Este, a su vez, puede encontrarse fuertemente condicionado por el organismo para el que trabaja o por los intereses dominantes. Aquí, cabe retomar el interrogante que plantea Robert Feldmesser, sobre quién es el verdadero cliente en los procesos de planificación: el estado o la sociedad; y en definitiva "...ante quien es responsable el experto?"³⁰.

Otra corriente de pensamiento sobre el tema, otorga un papel importante a las reglas del mercado, donde la intervención se basa en la combinación de controles e incentivos. Observemos aquí que una decisión de importancia en manos del mercado no necesariamente asegura resultados positivos, ya que como apunta Elliot, él mismo está en

²⁸ Kransberg y Davenport; 1978: 58

²⁹ Elliot y Cross; Op. Cit.: 32 y 34

³⁰ Ibídem: 36

realidad preocupado por obtener máximos beneficios económicos y bajo ningún punto de vista, persigue "fines sociales"³¹.

El centro histórico, un área cualquiera o la ciudad misma, es un organismo complejo que no puede verse, solo desde el aspecto físico o económico. En cualquier estudio sobre ellos deben incluirse, entre otros, factores históricos, políticos y sociales.

FORMAS DE PARTICIPACION EN PLANIFICACION

Citamos antes, que existen casos de participación formal, donde un grupo solo puede elegir entre varias opciones, pero sin influir en las decisiones de fondo. Estaríamos entonces frente a un caso de "participación parcial". En oposición a esta forma, tenemos los procesos de "participación total", que implican modos de intervención en la toma de decisiones y por lo tanto, trae aparejado "...un cambio básico en el equilibrio de poder entre los directivos y subordinados" y "una democratización de la estructura de poder"³². Entre las diversas formas de participación en la planificación de la ciudad podemos citar las que siguen:

- a) Planificación mediadora: Se trata de una forma de consulta pasiva, donde, retomando los conceptos de Robert Goodman, "los profesionales defienden la causa de los pobres y desposeídos"³³. De esta forma no quedan necesariamente representados los intereses del público. Se permite la elección entre varias opciones preconcebidas, lo que no mejora la relación de poder entre los grupos sociales. Por esta razón, no puede considerarse como un proceso de verdadera participación. Estamos en todo caso, frente a un ejemplo de representación, basado en la existencia de un sujeto que interpreta y define los intereses del grupo.
- b) Planificación dialéctica: Es una variante de la planificación mediadora, en la que se trabaja sobre la base de tesis y antítesis³⁴. Trata de la elaboración de proyectos alternativos, como posición a una propuesta oficial. En este caso, el grupo social guiado por el experto puede plantear alternativas, que representan sus intereses. El experto tiene una relación más fuerte con la comunidad, para la que trabaja. En la realidad, es de esperar que sean diversos los grupos interesados en elaborar variantes que respondan a sus objetivos, los que en algunos casos pueden estar alejados del bien común. El profesional debe tener una gran responsabilidad ética. De todos modos constituye un recurso para modificar las medidas oficiales, cuando no existen canales de participación establecidos. También pueden servir a la organización de la comunidad, en la demanda creciente de otros derechos.
- c) Socialismo comunitario: Se basa en la formación de "unidades menores de gobierno de la sociedad", o sea, de grupos comunitarios autogestionados, que tienden a

³¹ Ibídem: 36

³² Ibídem: 21

³³ Ibídem: 62

³⁴ Ibídem: 61

descentralizar las decisiones. Algunas propuestas, en este sentido, vienen desde el campo de la ecología, como una forma de oposición a las decisiones de un gobierno central, dentro de un sistema que está acabando con el medio ambiente. Existe cierta seguridad acerca de que grupos más pequeños, es decir, formados por personas con una fuerte identidad comunitaria, serán más responsables de sus actos y del patrimonio.

Estas unidades de gobierno, implican también cierta autarquía de poder y alguna autonomía económica. Una sociedad pequeña, donde haya una relación cara a cara, y todos los sujetos se identifiquen, resultaría ideal. Sin embargo, puede ser poco operativa y no tener peso político. Debe trabajarse sobre la base de comunidades de tamaño medio. Elliot propone como "comunidad operativamente viable", la que se encuentra en orden de 50.000 a 100.000 personas³⁵.

Una alternativa a este socialismo comunitario son las asociaciones de vecinos. Se trata de una organización comunitaria que puede intervenir en la toma de decisiones sobre la problemática local. Cada asociación tiene la posibilidad de organizarse y de decidir sobre los asuntos de su incumbencia. Si bien las asociaciones de vecinos pueden estar controladas por un grupo dirigente, representan un primer escalón en el control comunitario y pueden servir como incentivo para que el resto de los individuos participen, en la medida en que los objetivos comunes se concreten.

ALGO SOBRE PARTICIPACION

El experto suele verse enfrentado a una dualidad de intereses, los del organismo para el que trabaja y los del público en general. Esta dualidad puede manejarse como una alternativa política. Sin embargo, el experto suele limitarse a cumplir las órdenes emanadas de la superioridad, sobre las que no tiene ninguna posibilidad de decisión. Pero, por otro lado, es importante saber si el experto está dispuesto a escuchar a la comunidad.

En este caso, se deberían "...formar grupos de discusión y de toma de decisiones en que estén representados todos los intereses y en que el planificador... [sea] tratado como sólo una de las partes interesadas, en vez de ser el que detenta el control. Su papel no sería representar o promover su propia solución, sino dar interpretaciones y análisis."³⁶

También debe tenerse en cuenta, que los procesos de participación, pueden complicarse por las demoras que implican en la revisión de las cuestiones y las necesidades básicas de un proyecto o plan. Una posible solución, se basa en procurar la separación de las decisiones de estrategia, que cabrían a los grupos de autogobierno, del análisis técnico, que quedaría en manos de los expertos.

³⁵ Ibídem: 66

³⁶ Ibídem: 60

ALGUNOS EJEMPLOS DE PARTICIPACION

Presentaremos a continuación, algunos ejemplos de participación que muestran la realidad reciente, en especial, en México.

- a) Los enunciados oficiales: Desde hace alguno tiempo, los temas de organización social y económica de planificación urbana y de participación de la comunidad, en los problemas de conservación de los conjuntos históricos, se han incluido, a modo de enunciados, en el texto de normas y leyes que regulan u orientan a los organismos que trabajan en el tema. Un ejemplo de esto, es el documento final de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de la UNESCO, elaborada en el año 1972. En este texto, se menciona que los países participantes, con el objeto de garantizar la salvaguarda del patrimonio, procurarían "...adoptar una política general, encaminada a atribuir al patrimonio cultural una función en la vida colectiva y a integrar la protección de ese patrimonio en los programas de planificación general"³⁷

Igualmente, se observa una intención similar en la propuesta relativa a la conservación y al desarrollo del Centro Histórico del Cusco. Como parte de la metodología de este trabajo, se contemplaba la estrecha relación entre los problemas de conservación del patrimonio y la organización económica y social de la comunidad³⁸.

En el caso de la legislación vigente, la Ley de Protección de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Históricas y Artísticas en México, expresa que el Instituto Nacional de Antropología e Historia "...organizará o autorizará asociaciones civiles, juntas vecinales y uniones de campesinos, como órganos auxiliares para impedir el saqueo arqueológico y preservar el patrimonio cultural de la nación"³⁹

A pesar de esto, son verdaderamente escasas las organizaciones autorizadas oficialmente por esa institución oficial y menos aún, las creadas por ella. En el caso de las primeras, cabe la duda sobre la claridad respecto al papel político que les corresponde dentro de las comunidades.

En los ejemplos presentados, se observa que los enunciados se limitan al uso de términos condicionales (procurarían, deberían, etc.), muy poco comprometedores. Resaltando estos aspectos del discurso oficial, queremos llamar la atención sobre el uso de expresiones ambiguas en este tipo de documentos, ya que se hace aparecer la necesidad de involucrar a los sectores sociales en la problemática de la conservación del patrimonio, como algo apolítico, carente de ideología.

En realidad, esto se encamina a neutralizar cualquier intento de modificación de las reglas establecidas. Al mismo tiempo, no pueden dejarse de lado los aspectos sociales,

³⁷ UNESCO; 1972 b: 12

³⁸ PNUD-UNESCO; s.f.: 8

³⁹ INAH; 1976: 6

componente básico de la realidad. Sin embargo, las instituciones encargadas de la reproducción del sistema, no fomentan el cuestionamiento de sus contradicciones. Regresando al tema de las ambigüedades de los textos oficiales, éstas, en un momento dado, permiten al especialista la búsqueda de alternativas para fomentar la participación comunitaria.

- b) La participación de la comunidad como acción coyuntural: El sismo del 19 de septiembre de 1985, en la ciudad de México, además de la destrucción del patrimonio y de la desaparición de miles de vidas humanas, puso en evidencia las contradicciones del sistema y la capacidad de reacción y organización espontánea de la comunidad. Esta capacidad, pareció asustar a la burocracia, acostumbrada a la pasividad civil. Recordemos que en la mayor parte de los casos, las tareas de rescate más inmediatas fueron realizadas por los mismos ciudadanos, actuando al margen de los organismos; y a pesar de ellos. Sin embargo, esta actitud se circunscribió a una mera respuesta coyuntural y como tal, no tuvo un futuro político que le permitiera convertirse en institucional y permanente. De acuerdo con Luis Salazar: "Esto implica una larga y compleja lucha política contra estructuras y tradiciones fuertemente arraigadas y contra intereses de gran envergadura política y nacional"⁴⁰

Será necesario reformular la posición de la comunidad, para poder superar las coyunturas y actuar en las decisiones en forma más estable.

Una prueba de la fragilidad de la organización popular y de la preocupación del estado por esta cuestión, ha sido lo ocurrido a partir de la promulgación del decreto de expropiación de varias decenas de inmuebles del centro histórico y otras zonas afectadas por el sismo. Esta medida, estuvo dirigida a mediatizar la acción de los grupos sociales, produciendo su inmediata fragmentación y haciéndoles perder todo peso político. Esto, por la promesa de una intervención directa del estado mexicano, que para muchos individuos significó una respuesta paternalista y cómoda a sus problemas más urgentes. Hasta ahora, muchas de las promesas realizadas entonces, no se han cumplido y no parece que esto pueda lograrse en el corto plazo.

Por otra parte, los grupos que se han mantenido en su posición de lucha, no encuentran los canales políticos oficiales que les permitan expresarse. Una vez más, el aparato estatal ha logrado el control de las decisiones y busca aún, por todos los medios, la anulación de las iniciativas individuales. Compartimos una vez más la opinión de Salazar, en cuanto a que el desafío actual, es el de "...plantear alternativas democráticas realmente plausibles y eficaces, y mostrar su capacidad para incidir en la transformación modernizadora de las instituciones estatales y sociales en su conjunto"⁴¹.

Entre los sectores que lograron permanecer unidos en torno a la defensa de sus intereses y obtuvieron logros considerables en la coyuntura del momento, cabe

⁴⁰ Salazar; 1985: 22

⁴¹ Ibídem: 22

mencionar a las costureras. Éstas eran trabajadoras de talleres ubicados en edificios que resultaron muy afectados por el sismo. Los tímidos reclamos de un primer momento, realizados por ellas en forma individual frente a sus empleadores, se convirtieron, conforme pasaban los días, en una fuerte demanda organizada a partir de sus intereses económicos y la solidaridad de clase.

Junto a estos objetivos básicos lograron el reconocimiento de su gremio como sindicato de la industria, lo que representa la posibilidad de establecer la defensa permanente e institucionalizada "...en una nueva fase de la lucha del gremio organizado en contra de los patrones, terreno del todo diferente hasta antes del temblor, para arrancarles salarios y condiciones de trabajo y las presentaciones que marcan las leyes, pero mas que nada, para alcanzar condiciones materiales que les haga posible una vida más digna"⁴².

Consideramos que en este caso, la conciencia de clase ha sido el factor determinante de la participación. El sismo, como situación coyuntural, hizo las veces de detonante. Las costureras tuvieron la capacidad de insistir en su posición hasta las últimas consecuencias logrando, con su organización, ganar terreno frente a un estado temeroso e indeciso.

La participación de los expertos en las decisiones institucionales: Dijimos antes, que los expertos que trabajan para una institución suelen perder capacidad de decisión y poder de crítica. Al mismo tiempo, olvidan que los verdaderos clientes de su tarea y destinatarios de proyectos y planes, son los miembros de la sociedad en su conjunto. Pero el especialista forma parte de un sector intermedio entre los organismos oficiales y la comunidad. Esto lo convierte en una pieza fundamental, en toda toma de decisiones, al identificarse con uno u otro sector.

Un ejemplo reciente de participación de los trabajadores en la toma de decisiones de una institución oficial, lo constituye la acción implementada por los investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, dentro del replanteo de la ley orgánica de la misma. En este caso, mediante una participación efectiva se logró incidir en la nueva ley determinante del perfil institucional, reforzando el carácter social de la antropología, ampliando la conceptualización del patrimonio cultural y retomando la responsabilidad de su conservación, estudio y difusión. El personal se comprometió políticamente y actuó con decisión.

Es de esperar que los expertos de otras instituciones, vayan generando sus propios canales de participación e incidiendo con ello, en las decisiones fundamentales.

⁴² Sánchez Daza y Villalpando; 1985: 70

CONSIDERACIONES FINALES

A modo de conclusión, presentamos algunas ideas en torno a los procesos de la participación en la recuperación de los conjuntos históricos y en la planificación de la ciudad, que esperamos sirvan de base para una discusión más amplia sobre el tema.

Partimos de entender que se debe adoptar un nuevo enfoque en la elaboración de planes de ordenamiento urbano, que contemplen la salvaguarda de los conjuntos históricos y la participación de la comunidad en la toma de decisiones. Es tiempo de superar los planes indicativos y autoritarios, que no tienen en cuenta la opinión del público y que se manipulan, de acuerdo a los intereses de la clase dominante.

El experto debe conocer las necesidades de la comunidad y comprometerse con ella, proporcionando su intervención y buscando la superación de las actitudes pasivas y dependientes, mediante la adopción de una posición crítica frente a las instituciones y al propio estado.

Dentro de este marco, los proyectos de desarrollo urbano, deben permitir la afirmación cultural colectiva, basada en el respeto de las identidades locales.

Una mayor autonomía en las unidades básicas del poder, como los municipios o juntas vecinales, dentro de la planificación democrática, pueden servir de base para mejorar las condiciones de vida de los sectores más relegados de la población y del medio ambiente en general.

No debemos olvidar que la participación, es un proceso progresivo. Se inicia con un cambio de actitud frente a la realidad y se incrementa en forma paulatina, conforme se obtienen algunos logros básicos.

Por último, promover la participación de la comunidad en la toma de decisiones y en la búsqueda de una socialización del poder, supone una buena alternativa para recuperar y consolidar la democracia en la región.

BIBLIOGRAFIA

- 1- BÖCKELMANN, F.; *Formación y funciones sociales de la opinión pública*. Gustavo Gili; Barcelona; 1983
- 2- BOSQUET, Michel; *Ecología y Libertad*, Gustavo Gili; Barcelona; 1979
- 3- ELLIOT, David y Nigel Cross; *Diseño, Tecnología y Participación*. Gustavo Gili; Barcelona; 1980

- 4- GÁNDARA VÁZQUEZ, Manuel; *La Arqueología Oficial Mexicana, problemas y alternativas. Tesis para obtener el título de Arqueólogo y grado de Maestro en Antropología*; ENAH-INAH-UNAM; México, 1977
- 5- HARDOY, Jorge E. y Mario R. Dos Santos; *Impacto de la urbanización en los Centros Históricos Latinoamericanos*, PNUD-UNESCO; Lima; 1983
- 6- INAH; "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. (Diario Oficial, 6 de mayo de 1972)"; INAH, México D.F.; 1976
- 7- KRANSBERG, Melvin y William H. Davenport (editores); *Tecnología y Cultura*, Gustavo Gili; Barcelona; 1978
- 8- PNUD-UNESCO; *Propuesta relativa a la Conservación y Desarrollo del Centro Histórico del Cusco*, PNUD-UNESCO; Lima; s.f.
- 9- SALAZAR, Luis; "Sismo, Política y Gobierno", en: *El Cotidiano*, Año 2, N° 8; Universidad Autónoma Metropolitana, México; 1985
- 10- SÁNCHEZ DAZA, Alfredo y Jaime E. Villalpando; "Las Costureras, un drama en dos actos"; en: *El Cotidiano*; Año 2, N° 8; Universidad Autónoma Metropolitana; México; 1985